

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 877.

EDICION DE LA MAÑANA.

Domingo 8 de noviembre de 1857.

MADRID 8 DE NOVIEMBRE.

El Parlamento, después de haberse tomado cuatro días para responder al artículo que publicamos el domingo, acaba por darnos la contestación en dós homeopáticas. Si fuésemos un poco aventurados en nuestras apreciaciones, podríamos aplicarle el *parturitibus* de la fábula; pero justos hasta con nuestros adversarios, diremos que su laboriosa elucubración destila por todas sus partes la hiel del encono mas profundo.

Mal guía es el ólio para dirigir los trámites de una discusión racional; pero como *El Parlamento* hace tiempo que está formalmente reñido con la lógica, no necesita otro guía que las inspiraciones hijas de su despecho. Así no nos extraña el que empiece aseverando en tono magistral que nosotros rehuimos el tocar en la entraña de la polémica y sacamos la cuestión de su quicio con el auxilio de gratuitas suposiciones. Aserto tan liviano apenas merece refutación, pues nos basta para poner en evidencia la aseveración del periódico *ultra-nocedalista*, apelar al criterio de las personas que hayan seguido el curso de esta polémica. Bien sabe *El Parlamento* que cuando con él altercamos no rehuimos con conocimiento de causa cuestión alguna; en primer lugar, porque hasta aquí siempre hemos tenido de nuestro lado la razón; y en segundo, por que reputaríamos a mengua, y grande, el retroceder ante las argumentaciones de *El Parlamento*.

Estadario, modelo el mas completo de la ductilidad política, después de haber servido de eco, y eco fidelísimo, al ministerio reformador, se ha erigido en paladín de la comunión conservadora, y pretende, así lo dice al menos con una candidez admirable, rebatir los cargos que se supone hemos dirigido nosotros contra aquella.

En verdad, en verdad que es muy difícil contener la risa que asoma a los labios, cuando se contempla la súbita y cardinal evolución de *El Parlamento*! Pues no advierte que las ideas de conservar é innovar son de todo punto antitéticas, que son esencialmente contradictorias, que se excluyen del mismo modo que las del movimiento y de la inamovilidad? Si *El Parlamento*, cansado de su posición, hubiese salido de su tienda y se hubiese dirigido al campo de los absolutistas, colocándose resueltamente al lado de *La Esperanza* y de *La Regeneración*, no nos habría sorprendido, porque al fin tales ó muy análogas tendencias ha mostrado en un período de seis meses. Mas atribuirle el carácter de órgano y adalid de los conservadores, el que ha cantado en todos los tonos las alabanzas del ministerio que formó la ley de imprenta y la reforma constitucional, modificaciones ambas profundas de la legislación de 1843, nos parece determinación tan peregrina y extravagante que, según ya hemos manifestado, no podemos examinarla con seriedad. En otras circunstancias habríamos recordado aquella célebre de *quos deus vult perdere prius dementat*; pero ahora creemos de buena fe que no es un rasgo de demencia el que estruendo a *El Parlamento*, sino el afán de figurar en algo y para algo, ya que ese algo no puede ser la misión de defender á un ministerio impopular.

Sin reconocer en el periódico de que nos ocupamos esa investidura que quiere apropiarse, manifestaremos con la lealtad que nos distingue y nuestra franqueza característica, la verdadera significación de las palabras que *El Parlamento* reputa ofensivas al partido moderado. Nosotros, al opinar que el ministerio debiera separar á los altos funcionarios identificados con la política de su predecesor, hacíamos presente que

estos empleados de alta categoría y de índole esencialmente política, no podían ser firmes puntales de la nueva situación, puesto que habían debido sus posiciones á la influencia y favor de que gozaran en la situación caída. Pero nosotros jamás hemos dicho que aquellos funcionarios conspiraran para derribar al gobierno; y si *El Parlamento*, dando tortura á nuestras palabras y torciendo nuestros pensamientos, nos quiere hacer hablar un lenguaje que nunca hemos hablado, que nunca hableremos, le diremos, como periodistas que estiman el decoro de la prensa, que nos calamnia, y como hombres de corazón que aprecian su honra, tanto ó mas que su vida, que falta á la verdad á sabiendas.

Pudimos, sí, creer y aun afirmar que hombres identificados con ciertas ideas ó ligados por ciertos compromisos no habían de defender con calor, ó para producirnos con mas exactitud, habían de mirar con prevención el entronizamiento de ideas diversas, y debían regocijarse, por consiguiente, por el nuevo triunfo de aquellas y de los personajes que las simbolizaban; pero de esta disposición de ánimo, de esta cuestión del fuero interno del dominio de la conciencia, al hecho material y punible de poner en juego artes y recursos para alzarse contra un gobierno legítimamente constituido, hay una distancia que solo puede desconocer un periódico tan obcecado como *El Parlamento*. Si en el anterior artículo no fuimos tan explícitos y categóricos sobre este punto, no lo atribuya el defensor de la política *deportadora* á caso omiso ni al deseo de dejar desahogada á la verdad, sino porque considerábamos que tan descabellada suposición no merecía ni aun los honores de la polémica.

*El Parlamento* se equivoca ó no combate con armas de buena ley. Si las tuviera no emplearía el insidioso medio de truncar y mutilar nuestras frases, para dadas una significación de que carecen. Al ocuparse de nuestro artículo copia las siguientes palabras: «los menos avisados en política saben que el ministerio Narvaez-Nocedal se enagénó las simpatías de todas las personas honradas y sensatas.» De aquí que nuestro propósito ha sido el de injuriar á personas que cualquiera que sean sus opiniones, son siempre respetables para nosotros. El periódico *ultra-nocedalista* desmiente en esta parte su buena fe hasta el último extremo posible. En prueba de ello nos bastará reproducir íntegras las frases que mutiladas inserta en sus columnas el diario defensor de la ley de imprenta. «Los menos avisados en política, decimos, saben que el ministerio Narvaez-Nocedal se enagénó las simpatías de todas las personas honradas y sensatas, por rasgos y actos de violenta arbitrariedad.»

Esto es lo que ha suprimido *El Parlamento*, porque precisamente envuelve la explicación de nuestras ideas. Pues qué, los hombres que apoyaban con todas las veras de su corazón, la política de aquel gabinete; que la apoyaban probablemente en el concepto de que circunstancias imperiosas la reclamaban así, habían de no aplaudir, pero ni siquiera aprobar los encierros y las deportaciones que no estuviesen ó autorizados políticamente por la inminencia de un grave peligro, ó aconsejados por razones de alta y previsora justicia? Qué, si hubieran llegado á persuadirse de que el peligro era ilusorio ó la injusticia flagrante, habían de robustecer semejantes medidas, con un asentimiento esplicito? Nosotros ni lo creemos, ni aun á suponerlo nos decidimos, dejando todo el mérito de invención á *El Parlamento*. No; nosotros, aun convencidos como nos hallábamos de que había marcada hipócrita en los temores que entonces se abriga-

ban, respecto al porvenir de nuestra patria, si abandonaba el timón del Estado el gabinete Narvaez, comprendíamos la sinceridad, y aun la abnegación de muchos que sacrificaban sus afecciones para conjurar en bien del país un mal imaginario; tuvimos la fortuna de ver la verdad al través de las nubes que cubrían la atmósfera política: aquel ministerio cayó y no ha venido en pos de él el diluvio revolucionario, mas tan lejos estamos de atribuir torcidas intenciones en los que sostienen al gobierno, que ni al mismo general Narvaez ni á sus colegas les negaremos la honradez como cualidad moral.

Una palabra mas y concluimos. Si *El Parlamento* consulta su conciencia y sus antecedentes, esperamos que renuncie al papel de intérprete del partido moderado; mas si no lo hace, le diremos que ese partido moderado á que él se refiere, no es ni nunca ha sido el nuestro.

Hasta tal punto llevamos en esta parte nuestra consecuencia, que si el partido moderado en masa patrocinase abiertamente disposiciones como la ley de imprenta y la reforma constitucional, dejaríamos de tomar su nombre, y repetiríamos lo que ya dijimos en otra época: «ni moderados ni progresistas, pero amantes sinceros del sistema monárquico-constitucional.»

Aguardamos la segunda parte de la contestación que ofrece *El Parlamento*. Iremos á todas las esferas, á todos los terrenos á que quiera conducirnos, con el presentimiento de alcanzar en cualquiera la victoria, sobre quienes mirando destempladamente una polémica se dejan solo llevar del despecho y de la soberbia.

M. F. Manrique.

En la sección oficial hallarán nuestros lectores los reales decretos expedidos por el ministerio de la Gobernación, y por los cuales se introduce un nuevo arreglo en el personal de dicha secretaría. Las novedades introducidas en la organización de esta dependencia se reducen á convertir las tres direcciones de administración, de gobierno y de beneficencia y sanidad en tres secciones generales, iguales en categoría y sueldo á las expresadas direcciones, conservando las otras tres, de correos, de establecimientos penales y de telégrafos. Además se aumenta el sueldo del subsecretario hasta 60,000 rs.

En virtud de este arreglo se nombran jefe de la sección de administración al señor Lorenzana, director general que era del mismo ramo; jefe de la sección de Gobernación al señor Narvaez; jefe de la sección de beneficencia y sanidad, al señor Osés; y se confirman los nombramientos de los tres directores generales de correos, establecimientos penales y telégrafos, en las personas que hoy sirven dichos empleos. Han quedado cesantes los señores Pedrosa, Navarro Villoslada, Martí y Cos-Gayón; de los cuales el señor Villoslada pasa á la dirección de la *Gaceta*, vacante por cesación del señor Cañete, y el señor Cos-Gayón á la censura de teatros, vacante por cesación de D. Pablo Yañez.

Como se ve, el arreglo últimamente verificado en la secretaría de Gobernación no tiene gran importancia, ni por su índole, ni por razón de las personas nombradas. Al fijar en él nuestra consideración, no acertamos á comprender los motivos que hayan impulsado al señor ministro del ramo á introducir las alteraciones de que hemos hecho mérito, sin que por esto queramos decir que carezcan absolutamente de oportunidad.

Según la *Epoca*, el señor Pedrosa, director que era de beneficencia, y declarado cesante en virtud de la nueva organización dada á la secre-

taría del ministerio de la Gobernación, no ha creído deber aceptar el cargo de gobernador civil de la provincia de Valencia, que le ha sido ofrecido.

La imprenta sigue pidiendo medidas capaces de dominar y vencer las dificultades de la cuestión de subsistencias; pero la *Correspondencia* cree poder asegurar que en este punto no se adoptarán otras que las que den la mayor libertad al comercio y todas las seguridades y garantías apetecibles para que la concurrencia se aumente y el interés general concluya con el particular de los agiotistas.

Hablando de las variaciones que se suponen acordadas en el personal del ministerio de Hacienda, un periódico designa al señor Lopez Ballesteros para la dirección de contribuciones, y al señor Sierra y Moya para la subsecretaría del mismo ministerio.

Dícese tambien que la mayor parte de los empleados que cesan en estos puestos pasarán, según parece, á otros de la administración.

Las *Hojas* desmienten la noticia dada por *El Clamor*, de que el señor Montraba de restablecer el descuento de los empleados.

Observa nuestro apreciable colega *La Discusión* que de algunos días á esta parte, los periódicos que defendían al ministerio pasado, se muestran muy liberalizados, sin duda porque esperan que el gabinete Armero se libere también.

A este paso, añade, no perdemos la esperanza de oírles decir muy pronto que todas las reformas que se hagan en sentido liberal, estaban en la mente del general Narvaez y de sus colegas, y que solo las circunstancias les impidieron plantearlas.

Según el estado que ha visto la luz en la *Gaceta*, durante el mes de setiembre último los principales artículos de comercio que se han exportado, figuran por un valor de 98.725,425 reales.

Ocupan el primer lugar los vinos por mas de 29 millones, las pasas por cerca de 16, los plomos por mas de 11 y las harinas por 6 1/2.

Comparada la exportación con la de igual mes del año anterior, ha tenido un aumento de 20.565,011 rs.

La riqueza industrial y comercial de Madrid se supone que asciende á la suma de mas de 32 millones de reales anuales, representada por 12,749 contribuyentes. La cuota de contribuciones por este concepto es de 7.453,519 reales y 5 maravedises.

Han sido presentados para los obispos de Menorca y Vich, los señores don Mateo Joume y don Juan Castañer.

Anteayer se recibieron en Madrid noticias telegráficas de Lisboa favorables á la salud pública, pues la enfermedad epidémica va declinando. Hoy tenemos comunicaciones por la vía ordinaria, que solo llegan al 31 de octubre, y que por lo mismo tienen menor interés; pero en las cartas á que aludimos, descuellan dos hechos notables, sobre los que no queremos guardar silencio. El rey don Pedro ha destinado una cantidad considerable á costear una sopa económica para todos los pobres de la capital, y como esta importará una suma superior á lo que permite el corto patrimonio de S. M., su padre, el rey

don Fernando ha dado de su bolsillo cuanto faltaba para llevar á efecto tan sublime rasgo de caridad y desprendimiento.

Hé aquí como un periódico alemán se espresa sobre el señor Cueto, nombrado ministro de España en Viena. *La Neue Preussische Zeitung* de 22 de octubre, dice así:

«Se asegura que el señor Pidal, ministro de negocios extranjeros que ha sido en España, irá de embajador á Roma, y es positivo que el señor Cueto, subsecretario de Estado, ha sido nombrado ministro en Viena. Cueto es conde del duque de Rivas, y lo mismo que este, poeta, hombre de ingenio, instruido y de afables y elegantes modales: es acaso el primer diplomático de España después de Ayllon. En Dinamarca, Bélgica, Portugal y Washington estuvo muy estimado, y su mérito será de seguro igualmente reconocido en Viena.»

El diario alemán ha estado muy acertado al juzgar al señor Pidal, guardando un profundo silencio sobre sus dotes diplomáticas. En Alemania debe sentirse bastante que el señor marqués no vaya de embajador, pues como hoy se encuentra allí tan desarrollada la afición al estudio de nuestra lengua, el célebre académico podría enseñar algunas conjugaciones que ciertamente no conocerán los mas eruditos alemanes.

Hace pocos días se presentó al señor ministro de Fomento una comisión compuesta de los señores D. Cayetano Zúñiga, marqués de Oviedo, y Sanchez Ocaña, en nombre y representación del ayuntamiento y diputación provincial de Salamanca, para hacerle presente la conveniencia de reponer en aquella histórica y célebre universidad, la enseñanza de la facultad de medicina, que por el reciente plan de instrucción pública se ha separado de aquel centro universitario. El señor Salaverria acogió á los dignos comisionados de Salamanca con la mayor benevolencia, dándoles á entender con la prudente reserva propia de su posición, que oíría sobre el particular al consejo de instrucción pública, y pondría desde luego en ejecución su autorizado dictamen.

Se ha publicado ya el anunciado folleto del señor don Andrés Borrego, cuyo título, *Lo que ha sido, lo que es y lo que puede ser el partido conservador*, ha excitado tanta curiosidad.

Muy en breve nos ocuparemos de las importantes cuestiones que el autor inicia, y que en tan alto grado interesan al partido monárquico-constitucional. Nos proponemos por lo mismo tratar con extensión cuanto se refiere á esta obra interesante.

El *Daniel Webster* nos ha traído noticias de la Habana que alcanzan al 11 de octubre.

Circulaba el rumor de que había sido capturado otro buque, que conducía 700 negros, al Este de Cárdenas.

El aniversario de S. M. la Reina había sido celebrado el día 10 con las fiestas de costumbre. Acababan de llegar 500 soldados procedentes de Barcelona. Si se ejecutaban pocas ventas de azúcar era por voluntad de los tenedores, que esperaban mejores precios.

Dice nuestro estimado colega *La Iberia* que el ingenioso contenido del siguiente párrafo de *El Parlamento*, es capaz de hacer reír á un muerto. El párrafo á que alude *La Iberia* dice así:

«El Occidente reproduce el peregrino raciocinio que antes de ayer sirvió de pretexto á *La Iberia* para escribir un artículo tan belicoso en contra de Máximo, como infundadamente agresivo contra la administración Narvaez. Durante ella no se admitió al señor La-

Algunos minutos después estaba Gaston solo en la taberna.

Luego que no se oyó el ruido de los pasos de Gerónimo, paseó el conde sus miradas por todo lo que le rodeaba. Sus ojos acostumbrados á los dorados, á las colgaduras de seda y terciopelo, no sabían dónde fijarse en aquella sala ennegrecida por el humo, que no tenía mas muebles que algunas mesas rotas, bancos de madera y taburetes. Sucesivamente se dirigió á todas las ventanas por un movimiento maquinal, y apoyando su cabeza en los vidrios, cayó de nuevo en una profunda meditación. Estaba solo y nadie veía su debilidad.

No estaba, pues, en la taberna del Leon de Oro: estaba en la corte en las fiestas reales, en los torneos y en las justas.

Antes de abandonar para siempre aquella existencia de cortesano tan brillante y tan lucida, dirigió sin duda la última mirada de despedida á todo lo que dejaba tras de sí, á todos los recuerdos de su vida pasada, á todas las alegrías del mundo que iba á abandonar.

Tal vez al recordar los orgullosos desdenes de la mujer por quien todo lo había sacrificado, dirigiese un pensamiento de amor sobre Leana, aquella pobre joven tan amante, tan buena, tan resignada á todo, al bien lo mismo que al mal, y que ocultaba sus lágrimas bajo el velo de la sonrisa.

Todo lo había abandonado para seguirle; había aceptado por él vivir en el aislamiento mas completo, y élen cambio, ¿qué había hecho por tantos sacrificios, tanto amor y tanta abnegación? Nada mas que olvidarla sin amarla jamás.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

GERONIMO RUDEIX,

EL BARON DE BAZANCOURT.

SEGUNDA PARTE.

(Continuación.)

—Después huimos cobardemente ante los gendarmes del rey; porque no nos espera la muerte del soldado, sino la horca y la cuerda, y al rededor de nosotros la multitud que nos maldice y nos llena de improperios. Os lo repito, monseñor, ¡es un abismo, no salgais en él!

—Ya te he dicho, Gerónimo, que no cambiaré por nada mi resolución,—dijo el conde.

—¡Monseñor!

—No me llames monseñor: crees hablar al conde Gaston Dennary; pero el conde ya no existe, porque para ser noble, para llevar esos blasones de que hablas y ser reconocido como caballero, es preciso no llevar un cuerpo cuyos bordados de oro no tardarán en caer á pedruzcos; no vivir en un sótano de una taberna ahumada sino en un rico palacio; es preciso tener oro á manos llenas. Sin esto, el señor es un pária rechazado y rechazado por todos; el pueblo del que no es; los nobles de los que no pueden ser, ni en una

parte ni en otra puede conseguir una mirada como no sea de odio ó de sarcasmo.

—Si,—repuso Gerónimo,—comprendo ese ardor de combates que devora vuestra alma, y que hierve vuestra sangre y se irrita de su ociosidad y su pereza. Abierta tieneis la arena y no os faltan los campos de batalla. La tregua hecha con los ingleses va á concluir, y si el rey gasta su vida en los brazos de su querida; si olvidáis que los enemigos están en todas partes en el seno de Francia; si dormís, otros velan por él; si no combatís, sus capitanes combaten; seguidles, monseñor, ese será un pensamiento noble. Desenvainad vuestra espada contra nuestros enemigos é imitad la gloria de vuestros abuelos.

El conde Gaston se acercó á Gerónimo como para dar mayor importancia á las palabras que iba á pronunciar.

—Te repito que ahora ha muerto el conde Gaston Dennary; se habrán encontrado á orillas del Sena sus vestidos desgarrados, y uno de sus caballos habrá sido hallado por cualquiera que preguntará á quién pertenecía. Mi escudero va por la ciudad haciendo correr esta triste noticia, y en todas partes se creará que el conde Dennary arrastrado por su caballo ha muerto ahogado en el Sena. Para los demás no existe. Únicamente vivo para tí y vengo á pedir un puesto en tu mesa y en tu taberna y el primero de los peligros. ¿Me rechazará tu mano ó la tenderás hacia mí?

—¡Yo rechazaros, monseñor!—exclamó Gerónimo alargando la mano al conde;—yo rechazaros! no es posible que hayáis pensado semejante cosa; la taberna del Leon de Oro es una vieja casucha casi derruida, pero en ella es el rey el viejo Gerónimo: entrad monseñor, aquí se abrirán todas las puertas y todos son iguales

porque la pobreza nos hace iguales. Teneis dos derechos eternos á mi reconocimiento, el nombre de vuestro padre y la vida de uno de mis compañeros que habeis salvado. No voy á añadir mas que una palabra, monseñor; yo os cito capitán de arqueros, educado y criado en medio de los campamentos, cuando á pesar de mis cuarenta años de buenos servicios y diez y seis heridas todas recibidas de frente, no pude conseguir nada del condestable ó del rey, ayudado de algunos viejos batalladores como yo, formé una partida de merodeadores. Desde hace mas de un año ando errante con mis compañeros por los campos y las aldeas, en los bosques y en los caminos reales, robando y saqueando, quemando y talando todo lo que encuentro. Muchas veces en ese mismo sitio en que estabais hace poco, me he cogido la frente con ambas manos, y lágrimas de vergüenza y de humillación han corrido por esta barba que los combates han blanqueado; mi corazón sollozaba al pensar en esta vida de ladrón y de asesino que había reemplazado á mi vida de viejo soldado; el oro que guardo en mi gabela me quema las manos al tocarlo, porque es una vergüenza éreer semejante profesión. ¡Es una profesión vil y cobarde!

Y yo no puedo abandonarla, porque un juramento sagrado é ineludible nos une á todos y nadie puede faltar á él sin hacerse digno de la muerte. Aun no os encadena á nosotros ese fatal juramento, señor conde. No le pronunciéis; es Gerónimo, el viejo soldado, el compañero de vuestro padre quien os lo ruega. ¿Qué importa que grandes y poderosos señores hayan recorrido el país á la cabeza de partidas de salteadores? Entonces no tenían la perspectiva de la horca como hoy la tenemos. Aun es tiempo, monseñor; pero si vuestra voluntad es inflexible, si aun me decís: «Gerónimo



fragua como representante de dicha república. El gobierno de Méjico no acepta la mediación ofrecida por Inglaterra y Francia, resentido de aquel desaire, sino á condición de que España reciba á su representante, luego el gabinete que rechazó al señor Lafragua con la entereza y la dignidad propias de quien estima y defiende la honra nacional, fúe débil y faltó á sus deberes como depositario del poder ejecutivo.

Há ahí la peregrina lógica á que se asocia El Occidente.

Nosotros que no quisimos tomarnos la molestia de contestar á la alusión contenida en las líneas precedentes, trasládamos las breves y atinadas reflexiones que hace *La Iberia*:

«¿Quién concibe que hubiera gobierno que antes de dar satisfacción al problema nacional defendido, admitiera á un representante del país ofensor para entablar negociaciones? ¿Con este cree El Parlamento que hicieron bastante sus patrones para merecer bien de la patria en la cuestión mejicana? ¿Candidato que solo puede ocurrir á un periódico que carece de redactores? Un gobierno que ha duplicado en tiempo de paz el ejército, y que durante un año sufre en silencio la ignominia y la afrenta, infundida por una nación de último orden sin tomar las medidas para vengarse, y que antes de obrar por sí, recomienda su asunto á un arbitraje, ¿qué conciencia tiene del país que en mal hora gobierna? ¿Qué hizo aquel malhadado ministerio en este asunto de honra y de decoro nacional, lo mismo que en el de los ataques insolentes de los malos del Riff? ¿Cree haberlo hecho todo con no recibir al representante mejicano? ¿Y la sangre bárbaramente derramada de nuestros hermanos? ¿Y el saqueo de sus casas? ¿Y las disculpas evasivas de aquel gobierno que no se cuidó de satisfacer? ¿No tiene de vergüenza el recuerdo de lo que aquel gobierno hizo, porque ante la opinión del mundo, se juzgará de la España actual, por la conducta del gabinete que á su frente se hallaba... y nosotros no podemos prescindir de que somos españoles.»

Gabás tenemos de que ante un Parlamento, sea moderado ó neo-estático, respondan aquellos hombres funestos de ese acto y de otros de política interior, no menos funestos que aquel.

A propósito del diario neocastellano dice también *La Iberia*:

«Está llamando la atención de toda la prensa, que en ese periódico, el único que tuvo el valor de defender el proyecto de ley de imprenta de Nocedal, no aparecen las firmas de sus antiguos redactores, desde que cayó el ministerio de que era obligado defensor.»

Todos los periódicos, excepto este y otro ministerial, han cumplido los artículos del proyecto vigente, y con particular esmero el que previene que la firma de los redactores vaya al pie de los artículos. Por falta de esa circunstancia en algún sueldo y hasta en una advertencia editorial impuso multas al grave y severo Marfori: pues bien, esos periódicos, cuya significación es conocida, nos están enseñando á burlar la legislación vigente de imprenta: consejo que no hemos seguido porque somos *mas legales* que esos defensores del monstruoso proyecto que rije. Lo que están haciendo esos periódicos, mientras los demás cumplen severamente todo el articulado, es sustituir por medio de un secretario de la redacción, el editor, moralmente responsable de lo contenido en aquellos diarios.

Sobre lo que esto significa llamamos la atención del país.

A propósito de los proyectos que se atribuyen al gabinete actual, dicen las *Hojas autógrafas*:

«Antes de todo haremos observar que ya periódicos tan importantes y tan de oposición como El Clamor Público, conceden que el ministerio tiene formados planes de gran extensión e importancia, y cuya realización constituirá una política bien distinta de la seguida por el gabinete anterior. Pero sin que extrañemos la circulación de esos rumores, no podemos dejar de decir, por amor á la verdad, que en nuestro humilde concepto se funda únicamente en conjeturas y que de ellos algunos, como el restablecimiento del descuento de los empleados, no se realizarán, y otros, aunque lleguen á realizarse, no será tal vez en la forma y con la extensión que hoy se anuncia. De todos modos es un hecho que el gobierno nada tiene resuelto aun en definitiva sobre las graves cuestiones indicadas, y que se espone á errar gravemente quien funda sus cálculos en rumores públicos o en rumores ordinarios.»

Al fin, después de largo tiempo y de gestiones malogradas, el Sr. D. Enrique Ledesma ha entregado en el ministerio de Fomento la colección de productos que en el mes de agosto último salieron de la Habana para concurrir á la exposición agrícola que se ha verificado en la Montaña del Príncipe Pio. Antes de ahora nos hemos lamentado de retraso tan notable, que ha privado al público de examinar las ricas y variadas producciones de aquella Antilla, y que ha frustrado hasta cierto punto las esperanzas y el vivo interés con que el capitán general, las autoridades y los productores de la isla correspondieron al llamamiento que se les hizo.

A dilación tan sensible en el recibio de aquellos objetos se debe exclusivamente el que no hayan llegado en el buen estado que salieron de la isla; pues entre otros artículos, la colección de plantas vivas, ha llegado tan lastimada que de cien ejemplares que contaba á su expedición, no ha llegado una docena que puedan utilizarse. Y es gran lástima por cierto, pues nos consta que yacían plantas notables que hubieran podido enriquecer el jardín Botánico.

Las frutas en almibar y otras producciones que traían envases de cristal han padecido mucho, unas porque con el trascurso del tiempo han fermentado, y otras porque han sufrido roturas en un viaje tan largo como interrumpido.

A pesar de todo, la colección que para examen del jurado se halla puesta en el piso bajo del ministerio de Fomento, es digna de llamar la atención de los inteligentes, tanto por la variedad como por la rareza de los productos.

**Diadema dada á S. M. la Reina doña María Cristina de Borbon sobre el de la comisión de las Cortes Constituyentes de 1833 encargada de la información parlamentaria relativa á su persona, por los abogados del colegio de Madrid, don Manuel Cortina, D. Juan González Acebedo y D. Luis Díaz Pérez.**

La cuestión, pues, versaría, no sobre la legalidad sin sobre la conveniencia de lo que se mandaba en

la carta autógrafa de 1.º de julio de 1834; y en este punto, si aun lugar podía quedar á duda racional y de buena fé.

El fundamento que hubo para autorizar á los señores albaceas en el real decreto de 21 de octubre de 1833 para inventariar, tasar, dividir y adjudicar los bienes portables, era que resultaba del testamento, y muy particularmente de la cláusula 24, haberles elegido el señor don Fernando VII por albaceas universales para evacuar en un todo su voluntad, lo cual no es completamente exacto en el sentido lato que allí se dió, porque la verdad es que fueron nombrados pura y simplemente albaceas y testamentarios, cuyo cargo no tiene por cierto la extensión que se le atribuye para formalizar todo el juicio de división de bienes. Pudo, pues, declararse con posterioridad que se cifrara en el cumplimiento de lo puramente piadoso, y enmendarse este juicio á una persona que, á su elevada posición social y á la confianza que inspirasen sus honrosos antecedentes, reuniera los conocimientos jurídicos que requiere la naturaleza de aquel encargo, muy ajenos por cierto de la dignidad personal de los señores albaceas.

El buen juicio, la recta razón, no pueden hallar censurable que se encomendara la formación de un juicio que quiere en el que lo dirige profundos conocimientos del derecho, á un magistrado que solo por serlo reune garantías de acierto que no se hallan en la aljorra nien las riquezas, retirando la comisión que bajo un concepto equivocado hubiera podido confiarse á personas dignísimas y muy respetables, pero que no ofrecen iguales garantías. Tan acertada disposición solo podrá ser impugnada por la malignidad que con su hábil pontificio envuena las acciones mas inocentes, y aun para ello fuere preciso suponer, como tal vez quiera significarse en medio de estudiadas retenciones, que el señor Calvet no había de ser en manos de V. M. sino un instrumento dócil para llevar adelante sus ambiciosas miras de espoliación. Y aun todavía no bastaría, porque sería preciso contar con la cooperación de todos los dignos y altos magistrados que ya como representantes y defensores de las espaldas hijas de V. M., ya como jueces de derecho encargados de la aplicación de la ley, hubiesen de intervenir en el juicio, para que solo quedase sancionado lo justo; puesto que sin su concurrencia nada habrían podido adelantar ni la ambición de V. M. ni la servil complacencia de la persona que había elegido como instrumento de sus miras, mas que poner de manifiesto las interesadas aspiraciones del uno, y la torpe deferencia del otro.

Y dígame de buena fé si es posible admitir tal cúmulo de suposiciones, unas aventuradas, otras injustas, y todas absurdas. Dígame si es posible que en España haya persona que por el triste placer de formular cargos contra V. M., ofuscada por sus pasiones políticas, se atreviera á manchar con tan injuriosa sospecha á la magistratura española, modelo siempre de honradez y dechado de virtudes. Pues todo esto es necesario para poder decir que V. M. al autorizar al señor Calvet para formalizar las particiones, procedió informal y arbitrariamente. No, no es esto cierto. La arbitrariedad informal supone el quebrantamiento de reglas, la violación de formas preconstituidas para la validez de algún acto; y en verdad que todo el ingenio y sabiduría de la comisión parlamentaria no podrán designar cuáles son las reglas, las leyes y los principios que rigen en las testamentarias de los monarcas de España. Si aquella proclama que no son de naturaleza privada los negocios de tutela y ejecución testamentaria, cuando reyes ó hijos de reyes se interesan en una y en otra, proclama forzosamente que estos asuntos saliendo de la esfera común, no están sujetos en su marcha á los trámites establecidos para las testamentarias de personas de carácter común, y puesto que ha consultado los antecedentes históricos de otras testamentarias de monarcas españoles, habrá hallado que los inventarios y tasaciones se han ejecutado siempre por los oficios de la real casa y las particiones del modo que ha creído mas conveniente el jefe de la real familia. Las del señor don Carlos III no llegaron á ejecutarse, sin duda por convenios particulares entre los interesados, aunque entre ellos los había ajenos; y las del señor don Carlos IV se hicieron por las personas que sus herederos presentes y ausentes designaron.

Si, pues, no había reglas establecidas ni por la ley ni por la práctica, carece de todo fundamento la imputación que se hace á V. M. de haber procedido informal y arbitrariamente en la testamentaria de su difunto esposo, por haber investido á don Salvador Enrique Calvet de omnipotentes facultades. Aun encontramos exajerada esta frase. En la carta autógrafa del primero de julio, se nombra á aquel para que reuniendo todos los inventarios y demás documentos necesarios para la formación de la testamentaria de mi muy querido esposo el rey don Fernando VII, (Q. E. E. G.), proceda á verificarlo haciendo en su vista y de las reglas legales que se observan en semejantes casos, las adjudicaciones correspondientes á los herederos de mi expresado difunto esposo. Tal es el contenido de este importante documento, y por él se ve que esas omnipotentes facultades quedan reducidas á las triviales que tienen todo contador y partidor de bienes en la mas humilde testamentaria, porque se limitan á hacer la partición con sujeción á las reglas legales que deben observarse en semejantes casos.

Pero aun todavía podría ser fundado el cargo si en este importante y delicado juicio hubiese prevalecido exclusivamente la voluntad del señor Calvet, y si las angustias menores no hubiesen de tener legítimos representantes y defensores. Todo esto sería necesario suponer para poder inferir qué, puesto que se retiró la comisión dada á los albaceas, y se confirió á una persona de tanta confianza de V. M., se proponía el objeto de damificarlos, lo que no habría sido posible con la intervención de ellos. Pues nada mas ageno de la verdad. Por el real decreto autógrafa de V. M., dado en el Pardo á 30 de agosto de 1834, se dignó nombrar curadores *ad litem* de S. M. la Reina doña Isabel II, á don José María Mañeasu, y de la infanta doña María Luisa Fernanda, á don Manuel Genaro Villota, ministros ambos del tribunal supremo de España e Indias, para que con el carácter de tales proveyesen al examen de la testamentaria del Sr. D. Fernando VII, y espusiesen lo que tuviesen por conveniente en defensa de las esencias menores. Entonces fué cuando los señores albaceas manifestaron su oposición á entregar los documentos comprobantes de hallarse cumplidas las mandas piadosas dejadas por el rey difunto, y á firmar toda diligencia que pudiese significar no tener otra representación que la de cumplidores de las expresadas mandas, hasta que V. M. con vista de cuanto esponían y de los antecedentes necesarios, resolviera lo que fuese de su superior agrado. Fundaban esta negativa en que eran autorizados para formar la

testamentaria en unión con el juez que sin conocimiento de la mayor y menor y sin consideración al fuero privilegiado de la casa real se había nombrado por la secretaría de Estado y del despacho de Gracia y Justicia en 21 de octubre anterior. Y antes de pasar adelante, y aunque por un momento trinquemos la serie de nuestras reflexiones, permitámonos observar, puesto que á ello nos invita la ocasión, que en estas palabras de los señores albaceas se consigna una razón muy atendible del acierto con que V. M. procedió al dejar sin efecto la comisión conferida á aquellos en el real decreto de 21 de octubre de 1833, expedido no por la secretaría de Gracia y Justicia, sino por la mayor y menor, y es la de que no se había atendido al fuero privilegiado de la real casa cuando se nombró al señor Pelegrín, juez de la testamentaria del señor don Fernando VII. En efecto, desde la organización dada en el año de 1817 á la real casa, era indisoluble la existencia de un juez especial con las prerrogativas y exclusiva jurisdicción concedida á la mayor y menor y al tribunal del real Patrimonio; y como los señores testamentarios tenían reconocido en su primera respuesta que no estaba en sus atribuciones el cargo que se les quería confiar, porque el que les dispuso el augusto testador se limitaba al cumplimiento de lo relativo al alma y mandas piadosas, y como que el revestido de facultades no comprendidas en las cláusulas del real testamento, fué una concesión graciosa de V. M., revocable á su voluntad, y mucho mas existiendo justa causa, de aquí la conveniencia innegable de autorizar al señor Calvet, que á su calidad de magistrado reunía la de secretario de mayor y menor, para formar el juicio de testamentaria á calidad de sujeción después al examen y censura del tribunal supremo de la real casa.

Y de todo esto se infiere, señora, que en vez de la arbitrariedad que la comisión encuentra en los actos de V. M., solo hay el mas esquisito y laudable deseo de regularizar su marcha imprimiéndole brevedad en las operaciones, sujetándola al fuero privilegiado que la correspondía, y dándole, en una palabra, todo el carácter de legalidad que nace de la intervención de las autoridades legítimamente preconstituidas.

Y permítanos, señora, observar, que fúal la circunspección de V. M., y tanto su deseo de obrar con acierto y legalidad para resolver lo conveniente acerca de la manifestación de los señores albaceas, que no quiso abandonarse á las inspiraciones de su buen sentido, á pesar de ser tan fácil la cuestión, como que bastaba para ella la lectura de la cláusula parlamentaria, sino que dispuso oír el autorizado voto de dos respetables magistrados, precisamente los que habían sido nombrados curadores de vuestras esencias hijas, los cuales en su meditado y juicioso dictamen de 26 de setiembre de 1834, opinaron, que el querer cumplir las reales disposiciones expedidas en el año de 1833, solo produciría nuevos entorpecimientos: que el decreto de 1.º de julio en que se comisionaba al señor Calvet, había innovado y modificado con buen resultado aquellas anteriores disposiciones; y por último, que tanto los testamentarios como los curadores podrían acudir, en cuanto fuese necesario interponer la autoridad judicial, al ministro togado del antiguo consejo de Hacienda encargado de la testamentaria, cuyo expediente así terminado debía pasar á la junta suprema patrimonial para su aprobación.

Y hé aquí el motivo de haberse dignado V. M. expedir el segundo autógrafa de 26 de setiembre, resolviendo no hacer novedad en el decreto que autorizaba al señor Calvet, ni en lo ordenado á los testamentarios de que había la comisión parlamentaria, pero omitiendo, sin duda porque no lo creyó necesario á su propósito, que V. M. había procedido sujetándose al dictamen de dos respetables magistrados, cabalmente los mas interesados en la defensa de las angustias heredadas, y sin insertarlo entre los documentos comprobantes, al paso que lo ha hecho de otros de menos importancia. Este silencio y esta omisión podían autorizar á que V. M. procedió en todo sin otro norte que su capricho, ni otra regla que su voluntad, al paso que su conocimiento demuestra que es un absurdo atribuir arbitrariedad al que se sujeta al consejo de personas competentes y respetables por su posición social, por sus servicios al Estado, por su ilustración de todos reconocida, y en fin, por su intachable probidad.

Desde entonces la testamentaria siguió una marcha regular y ordenada, dígame lo que se quiera. Los curadores *ad litem* de las esencias menores, espusieron por separado lo que tuvieron por conveniente, pidiendo la aprobación de las particiones por considerárselas bien formadas, se oyó al ministerio fiscal, e instruido tan detenida y completamente el juicio de particiones, en decreto de 24 de noviembre de 1834 de la junta suprema patrimonial, fué todo aprobado: cuanto há lugar en derecho sin perjuicio de tercero, y del que pudiera corresponder á las muy esencias interesadas por los bienes que se hubiesen dejado de comprender por cualquier concepto en la testamentaria, ó por los que se hubiesen incluido en ella como libres, no siendo. Cláusulas son estas que se ven en toda partición de bienes, porque nada mas justo que las mutuas indemnizaciones entre los interesados por los bienes omitidos ó incluidos indebidamente, y por lo mismo jamás han significado recelo ni desconfianza de la legalidad de las particiones.

De lo que hasta aquí queda expuesto, se deduce á nuestro juicio con evidencia irresistible, que es enteramente gratuito é infundado el cargo de que V. M. ha procedido informal y arbitrariamente en la testamentaria del señor don Fernando VII. Hemos visto que el único acto en que intervino V. M. directamente, lejos de merecer tan severa censura, es digno de aprobación y elogio; que no puede haber arbitrariedad donde no hay ley ni reglas quebrantadas; que las suposiciones de que V. M. intentó con la cooperación del señor don Enrique Calvet la defraudación que mas adelante se le imputa sin ambages ni rodeos, degenera hasta en el absurdo, porque no bastaría la servil condescendencia de aquel respetable magistrado sin la de los señores curadores, la del fiscal, y la de los magistrados del tribunal supremo de la real casa; confutación que ella es la conciencia pública rechazada indignada, porque ella es imposible y no puede admitirse sin denigrar la memoria de tan respetables varones, y sin echar un borron sobre la venerable magistratura española, que aun en las épocas mas difíciles ha conservado puro y sin mancha su nombre; y en fin, habremos de decir, que es una puerilidad presentar como prueba de los vicios esternos que se atribuyen al expediente, las circunstancias de que el señor Calvet formase ó no borradores, y de que hubiese concluido su obra en menos de dos meses, y las demas diligencias en muy poco mas tiempo. Porque sobre no tener nada de extraño que el copiator ciese sus trabajos en dos meses, y que toda la testamentaria, tan sencilla en el fondo, hubiese terminado en trece

meses, siendo así que los inventarios se hicieron simultáneamente por todos los oficios de la real casa, como es costumbre introducida por la necesidad, fundada en la naturaleza de tan vastas dependencias, todavía sería el colmo de la injusticia hacer á V. M. responsable de la diligencia, de la apatía, y de todos los actos de cuantas personas hayan intervenido en la testamentaria. Si la ceguera del espíritu de partido pudiese admitir tales conclusiones, de seguro las rechazaría el de imparcialidad, justicia y buena fé.

Terminado el examen de las formas del juicio, pasa la comisión á hablar del fondo de él; y claro es, que lejos de encontrar motivos de alabanza ó siquiera de aprobación, solo los encuentra de dura y acre censura, reasumiendo su juicio en estas significativas palabras.

«La Reina, y la nación en su persona, quedaron sin género de duda ninguna perjudicadas. Los hechos hablan. Bastaría en rigor para la completa justificación de V. M., exponer lo que sería suficiente aun para la de la persona mas humilde del reino; á saber, que esas particiones no son obra de V. M., sino de personas que habia motivos para reputar como muy enlepidas en el derecho, y sobre las cuales en todo caso deberia pesar la responsabilidad moral y legal de sus actos, y nunca sobre los que se fiaron en su pericia. Y quedaria completa la defensa de V. M. si se añadiese, que V. M. misma, cuya atención se habia escitado por los rumores esparcidos en 1840 á 1843, sobre los defectos que pudiesen tener las particiones, fué la que espontáneamente y solo por amor á la justicia, tan pronto como regresó á España en 1841, se apresuró á exigir, como lo consiguió, que el juicio se sujetase á la revisión de un órculo número de personas competentes, nombradas con igualdad por todos los participantes en la real herencia, para que se subsanaran los defectos de que pudieran adolecer. Y en verdad que el que así se conduce, manifiesta con datos irrefragables, no con palabras mentidas y engañosas, que nada teme de la publicidad, y que solo desea que á cada uno se le dé lo suyo. Pero esta defensa, que sería suficiente en cualquier testamentaria común y ordinaria, no basta, señora, para responder á una acusación cuya tendencia es presentar á V. M. como autora de todo lo malo que haya podido hacerse en daño de la razón y de sus angustias hijas. Quedarian sin respuesta esos cargos tan terribles como infundados de maniobras para alimentar indebidamente el caudal partible, á fin de que creciese el quinto legado á V. M. aun cuando en ello se envolviese la ruina de un monumento fundado por el augusto primer esposo de V. M., y que es objeto del justo orgullo de los españoles; quedaria sin responder el no menos duro cargo de ocultación del inventario de alifiajes de la Corona para facilitar la desaparición de estas mismas alifiajes; y quedarian, en fin, sin la respuesta que exige el decoro de V. M. tantos otros no menos ofensivos que gratuitos.»

(Se continuará.)

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid. —Páms 6 de noviembre de 1857. —El banco de Inglaterra ha subido el tipo de los descuentos á 9 por 100.

Por toda la sección de sueltos: F. M. Redondo.

## ESPIRITU DE LA PRENSA.

La España se propone examinar si tiene fundamento la repugnancia que muestran algunos periódicos á la idea de ver regidos por una ley los cuerpos colegisladores, en vez de serlo, como hasta aquí, por reglamentos que se forman y se deshacen por virtud de una simple votación. —Cree *La España* que si para todo asunto de alguna importancia y trascendencia se requiere una ley, es incomprensible que no la haya para arreglar uno de los asuntos mas trascendentales que se conocen en el sistema representativo, cual es el orden, los trámites, el mecanismo de la discusión en el Parlamento.

El *Diario Español* espone las consideraciones que debe tener presentes el gobierno al designar los funcionarios públicos.

La *Cronica* dice que la falta de un sistema administrativo, completo y acertado ha sido no pequeña causa de muchos males y trastornos, que el país ha venido sufriendo, y que una reforma prudente de nuestro sistema administrativo en consonancia con el estado moral y material de la nación, es una imperiosa necesidad de las que mas apremian hoy en las altas regiones oficiales, atendidas las circunstancias en que nos encontramos.

El *Clamor Público* opina que no sería conveniente someter á las Cortes actuales el pensamiento del gabinete, dado que sea distinto del de el anterior, y sería peligrosísimo aguardar á la reunión de otras Cortes; y que por consiguiente, lo natural, lo sencillo, lo oportuno es realizar desde luego la parte de ese plan que no requiere medidas legislativas.

La *Iberia* se lamenta de que hayan de regir los presupuestos para 1858 sin preceder su discusión y aprobación en las Cortes. Nuestro colega reconoce imparcialmente que el actual ministerio se ha visto envuelto por las circunstancias; que la responsabilidad de que no se haya cumplido la ley es, en su mayor parte, del funestísimo ministerio á que ha sucedido, por no haber presentado á las Cortes en tiempo oportuno los presupuestos generales, por haber dejado transcurrir un día y otro, un mes y otro mes, esperando sin duda á última hora para que no pudiesen ser amplia y minuciosamente discutidos.

Las *Novedades* se ocupa de la cuestión de subsistencias.

La *Discusion* tercia en la polémica que vienen sosteniendo *El Estado* y *La Iberia* acerca del principio de autoridad.

La *Esperanza*, hablando de la Memoria relativa á S. M. la reina madre, se espresa en estos términos: «No pudiendo, pues, ni reimprimir íntegramente el documento, porque es demasiado largo para un periódico, ni reproducirlo en parte, porque nos lo prohibe su propietario, nos limitamos por ahora á decir de él dos cosas: 1.ª, que si es cierto que un día se le hubiese dado el giro que anunciara la *Estafette* de París, y pareciera confirmar *El Fénix* en su polémica con nosotros,

lo que es hoy no conserva vestigio de esa falta, puesto que apenas menta á los carlistas, á lo menos, como promovedores de las persecuciones sufridas por la reina madre; circunstancia por la cual felicitamos á los ilustrados redactores de él, y á su augusta consultante, y 2.ª, que en él se halla amplia y arrogantemente demostrado que la reina madre, no solo dió la gobernación de España al liberalismo, sino que tambien ha contrariado siempre los planes concebidos después por los mismos partidarios de él, para enfrenarle como lo juzgaban conveniente: demostración de que los consultores de S. M. se hallarán todo lo satisfechos que quieran, pero que no merecía el trabajo que les habria costado hacerla, puesto que los mismos progresistas y sus auxiliares, por mas que á veces hayan aparentado ó aparenten ahora lo contrario, porque así les conviniere ó convenga, han, por lo menos, supuesto siempre acerca de este punto lo propio que los demas españoles.»

El *Leon Español* funda las mas lisonjeras esperanzas para el porvenir de nuestra patria en el nacimiento de un régio vástago tan vivamente ansiado por todos los españoles.

El *Fénix* procura ingerir la causa originaria de las tendencias reaccionarias que hoy ponen en cuidado á los amantes de las instituciones.

«La reaccion hace dos años, dice, trabajaba en las calles y en las plazas; la de hoy se mueve sorda y sin luz: no es la misma. La reaccion hace dos años, queria en favor de los derechos del trono de Isabel II y para restablecer los verdaderos principios constitucionales: la de hoy pide el absolutismo, y trabaja, quizas sin saberlo, por los pretendidos derechos del conde de Montemolin: se diferencian las dos en sus respectivos deseos y en sus particulares tendencias. Verdad es que vemos á algunos absolutistas predicar sus creencias políticas en la prensa, y que los vemos disputar á los liberales el ejercicio de la palabra en el Parlamento; pero no creemos engañarnos si atribuimos estos públicos esfuerzos de la causa mas impopular, á cumplir solo con los acuerdos de los senadores del absolutismo. Ellos saben que el país no se dejará embaucar por sus palabras; pero tal vez han supuesto que así, llamando la atención hacia sus artículos y sus discursos, podrán con mayor seguridad amasar los planes que mediten en sus conchabulos, y evitar el que se les siga en sus ocultas reuniones de masonismo especial.»

El *Estado* pasa revista á los sucesos políticos de la semana.

La *Epoca* examina la ley de imprenta que actualmente rige, espone algunos de los capitales defectos que contiene.

Por extracto.

F. M. Redondo.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

ESPIONEN A S. M.

Señora: Las diferentes organizaciones dadas hasta ahora á la secretaría del ministerio confiado por V. M. á mi cuidado, no han llenado por completo las variadas exigencias del servicio público.

Establecido unas veces un sistema de exagerada centralización en ramos de la administración civil, que requerian mayor independencia; establecido otras un sistema de exagerada independencia en ramos que requerian mayor centralización; mal distribuidas las atribuciones de los respectivos jefes de los departamentos centrales, y no bien colocados los diversos grados de la gerarquía administrativa, se ha notado y se advierte aun la falta de esa armonía, de ese equilibrio y de esa unidad, que son circunstancias necesarias para el breve y acertado despacho de los negocios.

Todos los ramos de la administración central deben, señora, depender directamente de la secretaría del ministerio; pero no todos deben depender de una misma manera. Los que por su índole y naturaleza, mas que una parte integrante de la gobernación civil del Estado, son un auxilio poderoso de ella; los que de suyo constituyen un importante servicio, que haya menester de una constante iniciativa y de un impulso continuo; los que por lo tanto exigen la acción de un jefe inmediato dotado de facultades propias y de autoridad hasta cierto punto independiente, deben en la opinión del ministro que suscriba constituirse en grandes centros directivos. De aquí, señora, la formación de tres únicas direcciones que en la adjunta planta propongo á la aprobación de V. M.: la dirección de correos, la dirección de establecimientos penales y la dirección de telégrafos.

Aparte de estos tres centros directivos, todos los demas ramos son partes integrantes que no pueden, sin grave riesgo, separarse ni aun desviarse un solo punto de la inmediata acción del gobierno. Cuanto se refiere á la alta inspección del ministro sobre la organización civil y política del país; cuanto tiende á la conservación del orden social; cuanto toca á la protección de las garantías individuales y al ejercicio de los derechos políticos; cuanto tenga por objeto las relaciones de los pueblos y de las provincias entre sí ó para con el gobierno, y cuanto, en fin, se dirija á promover los intereses morales y materiales de los pueblos, debe depender inmediata, absoluta y exclusivamente de la autoridad del ministro en todos sus principios y consecuencias.

De aquí, señora, la centralización de estos negocios en la secretaría, y la formación de tres secciones correspondientes á los grupos en que naturalmente se dividen y comparten: la sección de administración, la sección de gobierno y la sección de beneficencia y sanidad.

No menos que esta división de centros directivos y de secciones dentro del ministerio, es conveniente é indispensable que la gerarquía administrativa en todo su dilatado escala corresponda y se ajuste á las atribuciones propias de cada funcionario.

La distancia que ha existido siempre y que actualmente existe entre las atribuciones del ministro y las del subsecretario; entre las del subsecretario y las de los directores ó jefes de secciones, y entre las de estos últimos y las de los demas empleados inferiores, es una misma distancia que debe existir entre sus respectivas categorías, y por consiguiente entre sus respectivas asignaciones.

Por estas razones someramente apuntadas, pero universalmente reconocidas y confirmadas por la experiencia, se establecen en la adjunta planta una escala



gradual de gerarquía y de asignaciones, levantada á la medida de las facultades inherentes á toda clase de funcionarios.

Compónese, pues, la secretaría de este ministerio, de la subsecretaría y de las direcciones generales, de cuyos diversos departamentos es el ministro jefe superior. Los reglamentos, que se están formando para fijar clara y metódicamente la esfera en que cada uno de estos grupos ha de moverse y que regirán desde luego, determinarán, respecto á las direcciones generales y respecto á las secciones, las facultades del subsecretario como delegado del ministro en las primeras y como jefe inmediato en las segundas.

Establecida así la conveniente división de todos los grandes centros de la administración, y la mas perfecta unidad en cada uno de ellos, tan útil y necesaria era la creación de las secciones de la subsecretaría, como la reducción de las direcciones.

Semejantes las unas á las otras en la importancia de su objeto y en la concentración de sus negocios propios, natural era también, y así lo propongo á V. M., que los jefes inmediatos, iguales en categoría, disfrutaran asimismo de iguales dotaciones. Los oficiales creados al mismo tiempo, en número no exagerado ni escaso, serán distribuidos en cada una de aquellas oficinas segun lo requieran las necesidades del servicio; y la cantidad fijada para los auxiliares y escribientes que han de destinarse á los diferentes negociados de la secretaría, podrá reducirse, nunca aumentarse, segun lo requiera la mayor ó menor extensión de sus trabajos.

Colocada esta de una manera segura, cesarán desde luego y definitivamente los funcionarios que bajo el carácter anómalo de agregados introducían gérmen de confusión y anarquía en las dependencias del ministerio, y con ellos los créditos del presupuesto destinados al aumento y gratificaciones de empleados extraños á la planta fijada, que no consisten en el buen orden de la administración.

Esta nueva organización de las dependencias centrales del ministerio no costará al erario mayor suma que la consignada en el presupuesto para la organización antigua, y según las necesidades del servicio permitirá hacer alguna economía en la cantidad destinada á auxiliares y escribientes, toda vez que el número de estos empleados era en tiempos antiguos mas reducido que en el presente.

Principio y base esta reforma de otras que han de suceder en puntos graves, y muy particularmente para que los expedientes de todo género se instruyan y resuelvan con brevedad, para que el interés y el derecho de los particulares encuentren garantías bastantes en la marcha regular de la administración pública, y para que la suerte de los funcionarios jamás dependa de la voluntad ministerial ni de las exigencias de los partidos, el ministro que suscribe espera que V. M. se ha de dignar conceder á este proyecto su aprobación, y así se permite aconsejarlo.

Madrid 6 de noviembre de 1857.—Señora.—A los señores de V. M.—Manuel Bermúdez de Castro.

#### REALES DECRETOS.

En vista de las razones que me ha espuesto mi ministro de la Gobernación, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La secretaría del ministerio se compondrá de las dependencias siguientes: la subsecretaría y tres secciones generales, iguales en categoría y sueldo á las direcciones, á saber: seccion de administración; seccion de gobierno; seccion de beneficencia y sanidad.

De tres direcciones generales, á saber: la direccion general de correos; la direccion general de establecimientos penales; la direccion general de telégrafos.

Art. 2.º El subsecretario disfrutará el sueldo de 60,000 rs.

Los jefes de seccion y los directores el de 50,000.

Art. 3.º Para desempeñar los trabajos de la subsecretaría y de las direcciones habrá ademas seis oficiales primeros con el sueldo de 35,000 rs.; cuatro oficiales segundos con el de 32,000; cuatro oficiales terceros con el de 30,000, y seis oficiales cuartos con el de 26,000.

Art. 4.º El ordenador general de pagos disfrutará el sueldo de 40,000 rs.

Art. 5.º El número y sueldo de los auxiliares y escribientes se fijarán por reales órdenes especiales. Estos empleados serán destinados á las diversas dependencias de la secretaría segun lo requieran las necesidades del servicio.

Art. 6.º El archivo se compondrá de un archivo y los auxiliares y escribientes necesarios, cuyos sueldos se fijarán por reales órdenes especiales.

Art. 7.º El ministro de la Gobernación dictará las disposiciones convenientes para la distribución de los diferentes negociados entre las respectivas dependencias, para la clasificación y escala de los empleados, el desempeño de los trabajos y el orden interior de la secretaría.

Art. 8.º El importe de las asignaciones de todo el personal de la secretaría no excederá de la cantidad de 2,275,300 rs. señalada con este objeto en el presupuesto vigente.

Dado en Palacio á seis de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Manuel Bermúdez de Castro.

Con arreglo á lo dispuesto en mi real decreto de esta fecha, dando nueva planta á la secretaría del ministerio de la Gobernación, vengo en mandar que D. Manuel Moreno Lopez continúe encargado de la subsecretaría de dicho ministerio en igual forma que la establecida en mi real decreto de 27 de octubre último.

Dado en Palacio á seis de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Manuel Bermúdez de Castro.

Con arreglo á lo dispuesto en mi real decreto de esta fecha, dando nueva planta á la secretaría del ministerio de la Gobernación, vengo en nombrar director de la seccion de administración á D. Juan Lorenzana, director que era del mismo ramo; jefe de la seccion de Gobernación, á D. Rafael de Navasquez, gobernador que ha sido de primera clase; jefe de la seccion de beneficencia y sanidad, á D. Juan de la Cruz Oñez, director general y subsecretario que fué en el espresado ministerio.

Dado en Palacio á seis de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Manuel Bermúdez de Castro.

Con arreglo á lo dispuesto en mi real decreto de esta fecha, dando nueva planta á la secretaría del ministerio de la Gobernación, vengo en nombrar director de la seccion de beneficencia y sanidad, á D. Juan de la Cruz Oñez, director general y subsecretario que fué en el espresado ministerio.

Dado en Palacio á seis de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Manuel Bermúdez de Castro.

Con arreglo á lo dispuesto en mi real decreto de esta fecha, dando nueva planta á la secretaría del ministerio de la Gobernación, vengo en nombrar director de la seccion de beneficencia y sanidad, á D. Juan de la Cruz Oñez, director general y subsecretario que fué en el espresado ministerio.

general de correos á D. Luis Manresa; director general de establecimientos penales, á D. Dionisio Gainza; director general de telégrafos á D. José María Mathe, y ordenador general de pagos á D. Angel García Segovia, que desempeñaban iguales cargos en el mismo ministerio.

Dado en Palacio á seis de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Manuel Bermúdez de Castro.

En virtud de lo dispuesto en mi real decreto de esta fecha, dando nueva planta á la secretaría del ministerio de la Gobernación, vengo en nombrar oficiales primeros en el mismo á D. Felipe Benicio Díaz, D. Rafael Murro, D. Isidoro Gil y Baus, D. Baltasar Anduega y Espinosa, D. Estanislao Suárez Inclán y D. Ignacio José Escobar: oficiales segundos á D. Gabino Tejado, D. José Galo Amor, D. Vicente Díez Canseco y D. Manuel Estremura y Muñiz: oficiales terceros á D. Nicolás Suarez Canton, D. José María Gómez Frágenas, don Francisco Manuel Egaña y D. José Francisco de Uria: oficiales cuartos á D. Miguel Ponzoa y Sancho, D. José Andou y Santana, D. Manuel Tamayo y Baus, don José Selgas, D. Carlos Inigo y D. Julian Jimeno y Ortega.

Dado en Palacio á seis de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Manuel Bermúdez de Castro.

Vengo en declarar cesante con el haber que por clasificación le corresponda á D. Eduardo González Pedrosa, director general de beneficencia y sanidad, proponiendo como utilizar sus servicios.

Dado en Palacio á seis de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Manuel Bermúdez de Castro.

Vengo en declarar cesante con el haber que por clasificación le corresponda, por no haber tenido cabida en la nueva planta dada á la secretaría del ministerio de la Gobernación, y proponiendo como utilizar sus servicios, á D. Francisco Navarro Villoslada, oficial de la clase de primeros; á D. José Martínez Martí, de la de terceros, y á D. Fernando Cos Gayon, de la de cuartos.

Dado en Palacio á seis de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Manuel Bermúdez de Castro.

Vengo en mandar que se encargue en comision de la secretaría del gobierno de la provincia de Madrid, vacante por salida á otro destino del que la servia, don José Francisco de Uria, oficial de la clase de terceros del ministerio de la Gobernación.

Dado en Palacio á seis de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Manuel Bermúdez de Castro.

S. M. se ha servido por real orden de 6 del corriente aceptar la renuncia que ha hecho D. Manuel Moreno Lopez, subsecretario en comision del ministerio de la Gobernación, de la diferencia de sueldo que existe entre el de subsecretario y el de consejero real, cuyo cargo conserva en propiedad.

Por real orden de 6 del actual S. M. se ha servido declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Manuel Cañeta, administrador de la imprenta nacional y director de la *Gaceta*.

Por otra de la misma fecha se ha dignado nombrar S. M. para desempeñar en comision estos cargos á don Francisco Navarro Villoslada, oficial primero cesante del ministerio de la Gobernación.

Con igual fecha S. M. se ha servido declarar cesante con el haber que por clasificación le corresponda á D. Pablo Yañez, censor especial de teatros en esta corte.

Con la misma fecha S. M. se ha dignado nombrar para que desempeñe en comision el destino anterior, con el sueldo anual de 24,000 rs.; á D. Fernando Cos Gayon, oficial de la clase de cuartos, cesante del espresado ministerio.

#### MINISTERIO DE FOMENTO.

##### Minas.

Ilmo. señor: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en este ministerio á consecuencia de la consulta elevada por el gobernador de Almería en 1.º de setiembre próximo pasado, sobre si los minerales de hierro para cuya explotación no sean necesarios pozos ó galerías, deben considerarse de libre aprovechamiento para cualquiera que trate de beneficiarlos con arreglo á lo que dispone el artículo 4.º de la ley vigente de minería sin que se conceda ningun derecho á los dueños de los terrenos. En su vista,

Considerando, 1.º Que si bien el art. 4.º de la ley declara el libre aprovechamiento de los minerales de hierro para cuya explotación no sean necesarios pozos ó galerías, no puede inferirse de aquí que hayan de desconocerse los derechos de los propietarios de los terrenos, ya porque del silencio de la ley no debe seguirse ningun menoscabo contra la propiedad; ya porque las disposiciones de la misma ley en todos los demás casos no autorizan á creer que en el presente fuese su objeto desconocer el derecho de los propietarios.

Y 2.º Que no hay razon alguna para que los derechos que el art. 3.º de la ley concede á los dueños de los terrenos en que se producen minerales de naturaleza terrosa, dejen de ser extensivos á los que en términos de su propiedad tengan minerales de hierro que puedan explotarse con labores á cielo abierto.

Oido el parecer de la junta superior facultativa del ramo y la seccion de gobernación y fomento del consejo real, y de conformidad con sus dictámenes, S. M. se ha dignado resolver:

Primero. Que para la explotación de minerales de hierro con labores á cielo abierto en terrenos de propiedad ajena se obtenga previamente la licencia del dueño, segun dispone para los minerales de naturaleza terrosa el artículo 3.º de la ley de minas de 11 de abril de 1849.

Y segundo. Que cuando se niegue la licencia se otorgue la concesion por el gobierno, llenándose las formalidades que determinan el mismo art. 3.º de la ley y el 18 del reglamento para su ejecucion, teniendo los dueños de los terrenos la preferencia y derechos que en aquellos se les concede para la explotación.

La real orden se lo comunico á V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 3 de noviembre de 1857.—Salaberría.—Señor director general de agricultura, industria y comercio.

La real orden se lo comunico á V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 3 de noviembre de 1857.—Salaberría.—Señor director general de agricultura, industria y comercio.

Ilmo. Sr.: Dada cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la consulta elevada á este ministerio por el gobernador de Guadalajara sobre el tiempo en que debe considerarse fenecida la obligacion de satisfacer el derecho de superficie por las pertenencias de minas, y las personas contra quienes deba dirigirse al efecto los apremios de la administración cuando aquellas corresponden á sociedades; y con vista del expediente instruido por la misma causa en el ministerio de hacienda, y que ha sido remitido á este por correspondencia su decision, S. M. se ha dignado resolver lo siguiente:

1.º Cuando el concesionario de una mina no la abandona en la forma prevenida en el art. 99 del reglamento, continúa obligado al pago del derecho de superficie, y esta obligacion no cesará hasta que se declare legalmente la caducidad, ya sea de oficio, ya á instancia de un tercero que la haya denunciado.

2.º Si el interesado pusiere oportunamente en conocimiento del gobernador el abandono de la mina, cesará desde este momento la obligacion al pago del derecho de superficie, sin perjuicio de que se llenen los demás requisitos que exige el citado art. 99 del reglamento.

3.º Las diligencias que practique la administración con objeto de realizar el cobro de los derechos devengados de superficie por razon de minas pertenecientes á sociedades que no estén disueltas, podrán dirigirse contra los bienes que se conozcan de la pertenencia de las mismas; y en caso de no haberlos, contra sus presidentes, directores ó representantes.

4.º Siendo las precedentes disposiciones una aclaracion de lo que virtualmente se halla prevenido sobre el particular en el reglamento para la ejecucion de la ley de minas, no solo deberán aplicarse á los casos que ocurran en lo sucesivo, si no también á los que se hallen pendientes en la actualidad.

De real orden lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 3 de noviembre de 1857.—Salaberría.—Señor director general de agricultura, industria y comercio.

#### CORREO ESTRANJERO.

Por *El Niagara* hay noticias de América hasta el 20 de octubre. *El New-York Herald* dice que crecen de importancia las noticias que le comunican sus corresponsales de Washington. Únicamente se sabe que el gobierno de Nueva Granada ha quedado frustrado en su esperanza de que se llevara á cabo el convenio hecho entre el general Herrán y el gobierno americano. El presidente de la república ha sido autorizado para vender el istmo de Panamá.

Se han dado órdenes por el ministerio de Marina para que vaya inmediatamente un buque al cabo Haitiano para pedir satisfacción por un ataque dirigido á los intereses de dos ciudadanos americanos.

Por *El Niagara* hay noticias de América hasta el 20 de octubre. *El New-York Herald* dice que crecen de importancia las noticias que le comunican sus corresponsales de Washington. Únicamente se sabe que el gobierno de Nueva Granada ha quedado frustrado en su esperanza de que se llevara á cabo el convenio hecho entre el general Herrán y el gobierno americano. El presidente de la república ha sido autorizado para vender el istmo de Panamá.

Se han dado órdenes por el ministerio de Marina para que vaya inmediatamente un buque al cabo Haitiano para pedir satisfacción por un ataque dirigido á los intereses de dos ciudadanos americanos.

Por *El Niagara* hay noticias de América hasta el 20 de octubre. *El New-York Herald* dice que crecen de importancia las noticias que le comunican sus corresponsales de Washington. Únicamente se sabe que el gobierno de Nueva Granada ha quedado frustrado en su esperanza de que se llevara á cabo el convenio hecho entre el general Herrán y el gobierno americano. El presidente de la república ha sido autorizado para vender el istmo de Panamá.

Se han dado órdenes por el ministerio de Marina para que vaya inmediatamente un buque al cabo Haitiano para pedir satisfacción por un ataque dirigido á los intereses de dos ciudadanos americanos.

Por *El Niagara* hay noticias de América hasta el 20 de octubre. *El New-York Herald* dice que crecen de importancia las noticias que le comunican sus corresponsales de Washington. Únicamente se sabe que el gobierno de Nueva Granada ha quedado frustrado en su esperanza de que se llevara á cabo el convenio hecho entre el general Herrán y el gobierno americano. El presidente de la república ha sido autorizado para vender el istmo de Panamá.

Se han dado órdenes por el ministerio de Marina para que vaya inmediatamente un buque al cabo Haitiano para pedir satisfacción por un ataque dirigido á los intereses de dos ciudadanos americanos.

Por *El Niagara* hay noticias de América hasta el 20 de octubre. *El New-York Herald* dice que crecen de importancia las noticias que le comunican sus corresponsales de Washington. Únicamente se sabe que el gobierno de Nueva Granada ha quedado frustrado en su esperanza de que se llevara á cabo el convenio hecho entre el general Herrán y el gobierno americano. El presidente de la república ha sido autorizado para vender el istmo de Panamá.

Se han dado órdenes por el ministerio de Marina para que vaya inmediatamente un buque al cabo Haitiano para pedir satisfacción por un ataque dirigido á los intereses de dos ciudadanos americanos.

Por *El Niagara* hay noticias de América hasta el 20 de octubre. *El New-York Herald* dice que crecen de importancia las noticias que le comunican sus corresponsales de Washington. Únicamente se sabe que el gobierno de Nueva Granada ha quedado frustrado en su esperanza de que se llevara á cabo el convenio hecho entre el general Herrán y el gobierno americano. El presidente de la república ha sido autorizado para vender el istmo de Panamá.

Se han dado órdenes por el ministerio de Marina para que vaya inmediatamente un buque al cabo Haitiano para pedir satisfacción por un ataque dirigido á los intereses de dos ciudadanos americanos.

Por *El Niagara* hay noticias de América hasta el 20 de octubre. *El New-York Herald* dice que crecen de importancia las noticias que le comunican sus corresponsales de Washington. Únicamente se sabe que el gobierno de Nueva Granada ha quedado frustrado en su esperanza de que se llevara á cabo el convenio hecho entre el general Herrán y el gobierno americano. El presidente de la república ha sido autorizado para vender el istmo de Panamá.

Se han dado órdenes por el ministerio de Marina para que vaya inmediatamente un buque al cabo Haitiano para pedir satisfacción por un ataque dirigido á los intereses de dos ciudadanos americanos.

Por *El Niagara* hay noticias de América hasta el 20 de octubre. *El New-York Herald* dice que crecen de importancia las noticias que le comunican sus corresponsales de Washington. Únicamente se sabe que el gobierno de Nueva Granada ha quedado frustrado en su esperanza de que se llevara á cabo el convenio hecho entre el general Herrán y el gobierno americano. El presidente de la república ha sido autorizado para vender el istmo de Panamá.

Se han dado órdenes por el ministerio de Marina para que vaya inmediatamente un buque al cabo Haitiano para pedir satisfacción por un ataque dirigido á los intereses de dos ciudadanos americanos.

Por *El Niagara* hay noticias de América hasta el 20 de octubre. *El New-York Herald* dice que crecen de importancia las noticias que le comunican sus corresponsales de Washington. Únicamente se sabe que el gobierno de Nueva Granada ha quedado frustrado en su esperanza de que se llevara á cabo el convenio hecho entre el general Herrán y el gobierno americano. El presidente de la república ha sido autorizado para vender el istmo de Panamá.

Se han dado órdenes por el ministerio de Marina para que vaya inmediatamente un buque al cabo Haitiano para pedir satisfacción por un ataque dirigido á los intereses de dos ciudadanos americanos.

Por *El Niagara* hay noticias de América hasta el 20 de octubre. *El New-York Herald* dice que crecen de importancia las noticias que le comunican sus corresponsales de Washington. Únicamente se sabe que el gobierno de Nueva Granada ha quedado frustrado en su esperanza de que se llevara á cabo el convenio hecho entre el general Herrán y el gobierno americano. El presidente de la república ha sido autorizado para vender el istmo de Panamá.

Valaquia la declaración de abstenerse en adelante de discutir cuestiones políticas y de limitarse al examen de asuntos administrativos, pues de lo contrario los disolveria.

Las guarniciones turcas se aumentarán en las provincias slavas, porque se observa allí grande agitación. El gobierno ha descubierto un complot con ramificaciones en Albania, que hubiera producido grandes desórdenes.

Perishitsch, ministro del príncipe de Serbia, que se halla en Viena hace algunos días, ha dado en nombre de su soberano esplicaciones relativas á los acontecimientos de aquel país y hecho manifestaciones satisfactorias acerca de las medidas que el príncipe pensaba adoptar.

La sublevacion del regimiento 52.º de cipayos fué acompañada de tan curiosos incidentes, que creemos deberlos comunicar á nuestros lectores. La sublevacion de dicho regimiento ocurrió por efecto de la posicion de la columna de Madrás, dispersa entre Jabulpore y Sangor. Los soldados despidieron á todos los oficiales, excepto el teniente Mac Gregor, que conservaron en calidad de rehenes y como garantía de la suerte de diez de sus compañeros que se encontraban en el cuartel general, establecido en Dumoth, á las órdenes del general Millar. Todo esto lo esplicaron los cipayos en una carta muy respetuosa dirigida al citado general.

En esta carta dicen que al abandonar sus cuarteles no lo hacen con la intencion de abandonar el servicio militar; que quieren seguir siendo fieles súbditos de S. M. la reina de Inglaterra, pero que han oído decir que el general trata hacernos perecer, á cuyo efecto ha llamado las tropas de Madrás. Por consiguiente, creen deber retirarse hasta que el general tenga intenciones mas benévolas para ellos.

«Es verdad, añaden, que nos llevamos las armas y las municiones del gobierno, pero en cambio dejamos cosas de nuestra pertenencia que pueden compensar aquella pérdida.» El regimiento se marchó tranquilamente, y el general dispuso con gran prudencia que fuesen desarmadas las dos compañías que estaban con él en Dumoth.

La telegrafía privada de Havas publica los despachos siguientes:

BRUSELAS 2 de noviembre.—El ministerio ha entregado ayer su dimision, pero quedará encargado interinamente del despacho de los negocios hasta la reunion de las Cámaras.

Circula el rumor de que los ministros de la Guerra y de Justicia se retirarán inmediatamente.

Berlín 2 de noviembre.—El conde Labrado ha pedido hoy personalmente la mano de la princesa de Hohenzollern para el rey de Portugal.

El baron de Broekhausen, ministro de Prusia en Bruselas, ha sido designado para la embajada de Viena.

El emperador y la emperatriz de Rusia han llegado el 27 de octubre á Zarkoo-Selo.

Escriben de Bucharest el 23 de octubre á la *Gaceta Nacional*:

«Durante la semana última se ha ocupado el Divan en trabajos preliminares, nombrando de la mesa y tratando en seguida de la formacion de su reglamento arreglo al de las Cámaras de los Estados constitucionales. Se ha acordado que los debates sean públicos. Aunque en estas primeras sesiones varios individuos han intentado alguna vez suscitar polémicas inoportunas sobre cuestiones políticas, el presidente ha sabido evitarlas. El 20, cuando los trabajos preparatorios habian terminado, Constantino Crezulesco (de la extrema izquierda) presentó con otros 15 diputados una proposicion para que la Asamblea declarase urgente la votacion de los cuatro extremos que abraza el programa del partido nacional, abriendo inmediatamente el debate sobre este asunto.

Elegida una comision de nueve individuos para informar acerca de la urgencia, emitió al dia siguiente su dictamen por la afirmativa, que el Divan acogió unánimemente, comenzando en seguida la discusion. Dos oradores solamente, Brattin y el profesor Gerau, hablaron en pró de los cuatro extremos, y no habiendo quien pidiese la palabra en contra se pasó á la votacion, aprobándose el dictamen por unanimidad. Acordóse en seguida levantar acta de esta votacion, firmada por todos los diputados. El metropolitano ordenó inmediatamente un repique general de campanas, y la ciudad apareció iluminada por la noche.»

El *Tiempos* de Berlín, del 30 de octubre, dice lo siguiente: «Sabemos que la iniciativa de Prusia no ha sido infructuosa; puesto que Austria se adhirió á la proposicion de nuestro gabinete, desistiendo á la Dieta la cuestion de los ducados bajo la proteccion de las grandes potencias alemanas. Reconocemos en la forma de dicha proposicion que se ha procedido con tino y prudencia por parte de estos gobiernos. Prusia y Austria no someten á la Dieta una proposicion que indique el deseo de trazar cierta norma al juicio de la Asamblea: la cuestion de los Ducados se somete simplemente al formal examen de la Dieta; á ella, pues, corresponde ahora emitir su decision con la mayor independencia de las influencias alemanas oportunas para la eficacia de sus resoluciones. En nuestro sentir, el espíritu de lo que determina la Dieta no aparecerá dudoso; sea el que quiera, debe considerarse para Dinamarca y para Europa como la libre expresion del deseo de la Confederacion germanica.»

Con fecha 31 dicen del mismo punto á la *Agencia Havas*:

«Se sabe hoy que Prusia y Austria no han dirigido á la Dieta una proposicion, propiamente dicha, relativa á los Ducados, sino que dejan á la Asamblea que adopte una resolucion acerca de este asunto. Esta conducta tiene importancia en vista del temor de que dicha cuestion se hiciera europea, y ahora se la considera puramente alemana.

El *Monitor prusiano* publicó ayer la autorizacion concedida á muchos oficiales generales prusianos para usar las condecoraciones rusas con que han sido agraciados, y hoy inserta una lista de los militares rusos á quienes se han conferido condecoraciones prusianas. El príncipe Gortschakoff, gobernador de Polonia, ha recibido la orden del Águila negra, y el general de Plautne la del Águila roja de primera clase.»

J. Salgado y Rey.

#### CRONICA DE PROVINCIAS

—En la noche del 2 fueron robadas

las alhajas de la iglesia del Hoyo de Manzanares, consistientes en dos patenas, un cáliz, doce reales en metálico, concha de bautizar, incensario, naveta, vinajera, todo de plata. También se llevaron el copon y caja de enfermos. Lo único que se ha salvado es la cruz parroquial y la corona de la Virgen del Rosario.

También intentaron robar la iglesia de Colmenar Viejo; pero no pudieron abrir las puertas á pesar de haber forzado las cerraduras. Ignórase quienes sean los autores de estos atentados.

—Parece que cerca de la villa de Vidreras trataron dos hombres de robar á un propietario de aquella comarca que cuenta mas de 80 años; no habiéndolo podido efectuar por el decidido arrojo del anciano, que con un valor increíble supo desasirse y ahuyentar á los agresores.

—En la corrida de novillos que se celebró el lunes, dice un periódico de Castellón, publico en su organo la comendacion de un novillo de color negro y de un color rojo y de un color blanco.

dieron haber acaecido multitud de desgracias á consecuencia de un sueste inesperado.—Saltó un toro la valla, y encorinado en la contrabarrera, se agolpó á esta, en la parte en que se encontraba el toro, para aglomerarle, un gran número de espectadores: el peso que hicieron descargarse sobre las tablas de la barrera, hizo que esta se hundiese, y vinieron al suelo multitud de personas, produciendo tal incidente una confusion y espanto entre los concurrentes, espanto y confusion que subió de punto así que el toro se encaminó á la parte de barrera desplomada y se subió por las gradas; pero afortunadamente, y con gran asombro de los concurrentes, el animal se arrojó desde lo alto de la plaza á la parte exterior, terminando así una escena que tuvo en la mayor alarma á multitud de personas.—No fuimos testigos de este desagradable suceso; pero nos consta, y en publicarlo tenemos la mayor satisfaccion, que el señor alcalde don Antonio de Veva adoptó pronta é instantáneamente, cual es caso requería, eficaces disposiciones para amorrar el conflicto y las desgracias que pudieran haber ocurrido.

—SS. AA. los señores duques de Montpensier á su paso por Tarrasa, se dignaron entregar al alcalde de dicha villa la cantidad de 1,000 reales vellon para que los repartiese entre los pobres mas necesitados de la misma. También tuvieron á bien entregar unos quinientos reales á la parroquia foránea de San Pedro con igual objeto.

—El navío turco que varó cerca del Ferrol, un prisionero detenido en Vares. Segun el parte dado por el ayuntamiento del distrito de Barçero, salió de la estación el *Affirmé* remolcado por un vapor de guerra inglés, pero al poco tiempo los cañonazos disparados á bordo de este último, anunciaron el eminente riesgo en que se hallaban ambos por la falta de timon en el navío, al que provisionalmente se le había colocado una espadilla. Auxiliados por las lanchas de la matrícula regresaron á Vares, donde permanecian á la salida del parte á que nos referimos.

—Desde el 15 del corriente verá la luz pública en Valencia, un semanario de medicina y farmacia, titulado *La Actualidad*. El nombre con que lo han bautizado no nos parece muy á propósito para un periódico de su clase.

—A consecuencia de una disputa suscitada entre cuatro compañeros que habian en una taberna del pueblo de Puente-Arce, distante dos leguas de Santander, parece ser que uno de ellos esperó fuera á los demás, y acometiólos con una navaja hirió á dos, uno de los cuales murió en seguida.

—En la parroquia de Lamosa, distrito de la Cañiza, segun nos dicen de Pontevedra, ha aparecido el cadáver de un hombre como de unos 46 años, con pantalón de lino blanco, zuecos y sombrero gacho. No ha sido posible identificar su persona en la parroquia en que ha sido hallado.

—De un periódico de Oviedo tomamos las siguientes líneas, relativas al suicidio de un vecino de Noroña:

«Sin perjuicio, dice, de dar á nuestros lectores una relacion sucinta de las funebres circunstancias que acompañaron al espantoso suicidio con que puso término á sus dias en este domingo un vecino de Noroña, debemos anticiparle alguno de los caracteres mas sobresalientes de esta tétrica asena, que no se registra otra en la historia de los suicidios ingleses. Parece que este desgraciado, así debe llamarse, despues de haber muerto del cólera hace dos años su mujer, el día precisamente de los Santos en que se dió muerte, concibió el fatal designio de suicidarse al cumplir el primer aniversario; y a efecto, mandó hacer una mortaja y una caja que tenía á la vista en su cuarto perennemente, como para familiarizarse con el vestido y sepultura que le aguardaba.

El proyecto inaudito que le dominaba, no lo puso por obra el año de 56; pero en este, lo llevó adelante, guarneciéndolo el ataud con luces que él mismo encendió, vistiéndose la lúgubre túnica y levantándose la tapa de los sesos de un pistoletazo, despues de metido y arreglado en la caja mortuoria.

Este suceso tan extraordinario tiene aterradas á cuantas personas de él han sabido. Dícese que ha dejado escritas cartas muy originales, brindando al público á seguir su ejemplo con los instrumentos de muerte y mamonas que tenía allí preparados por sí faldaba la primera ocasión.

M. Torrijos.

#### CRONICA GENERAL

—La cosa marcha.—Por el Consejo de administración de las obras que se practican en la Puerta del Sol, se acaba de formar la cuenta de los gastos causados en octubre último, y que son los que á continuación se expresan:

Los gastos ocurridos en la seccion administrativa han importado 4,833 rs. 32 céntimos, y los generales de personal y material, ó sean los sueldos de empleados temporeros y asignacion de escritorio y oficinas, 11,216 con 50.—Total, 16,049 rs. 82 céntimos.

Los trabajos ejecutados en dicho mes han sido los siguientes:

Se han reconocido y levantado los planos detallados de las casas comprendidas en la parte de la manzana 352.

Se ha hecho la medicion definitiva de



—Policía y ornato.—No sabemos cómo en esta época de especulación y de progreso industrial no se ha pensado en realizar algún proyecto semejante al de los lagos de betún, de que nos habla con tanta gracia el célebre autor de Gerónimo Paturot. Madrid es en los días de lluvia y próximos siguientes, un manantial inagotable de fango y lodo. Cualquiera diría que es el baño donde se han sumergido ciertos hombres políticos.

La Puerta del Sol puede considerarse como el lago mayor, y las calles principales como otros tantos canales donde el barro se halla detenido. Hay barro en la Carrera de San Gerónimo, barro en la del Arenal, barro en la de Bordadores, en la de Preciados en la de Peligros.

Esta última, especialmente, quedará convertida antes de poco en una termópila inexpugnable, pues habiéndose paralizado, no sabemos por qué, la edificación de la casa de la calle del Caballero de Gracia frontera a la de Peligros, es probable que allí amontonen las lluvias escombros sobre escombros, y que no sea la última la muerte ocurrida cerca de aquel sitio pocos días hace.

Y a propósito de la paralización de obras. No acertamos a comprender la cachaza con que el excelentísimo ayuntamiento procede en esta materia.

La antigüedad y perjudicial costumbre de eternizar las reclamaciones para construir, y la vetusta corrupción española de formar expediente para la cosa más sencilla, debe estar hoy muy en auge entre los señores concejales; porque a no mediar un motivo semejante ó parecido, no se explica la remora que ahora mas que nunca se advierte en punto a construcciones. Resulta de aquí grave daño para el interés particular, olvido de los reglamentos sobre buena policía y ornato, riesgo para el vecindario, hambre para los pobres que buscan pan y trabajo, peligros para el orden público y descrédito para el Excmo. ayuntamiento, á quien Dios conceda largos días de vida para enmendar sus yerros.

Nota. De propósito no hemos hablado de la que fué calle de Fuencarral, porque este es asunto mas grave y merece capítulo aparte. Por hoy nos quedamos pensando en los lagos de betún.

—Epigrama.—Juan critica sin cesar —las obras de otros autores,—y no se para á pensar —que da gana de llorar—el leer sus borradores.

—Vista.—Para el día 13 del corriente está señalada en la sala segunda de la audiencia territorial de esta corte la vista del interdicto que propuso en el juzgado de primera instancia de Toledo, la sucesión de la marquesa de Bondad Real, contra don Manuel Rojas, colono de Pedro de Roa, en ciertos terrenos de la vega de Azuqueca. Lo voluminoso de los antecedentes del asunto, y la singularidad jurídica de haberse dado ó no ocurrido en el interdicto contra interdicto, motivarán largos debates entre los defensores de Gonzalez Alegre, Roa y Rojas, que lo son los abogados de este colegio, señores don Manuel Medina, don Miguel Agustín Príncipe y don Camilo Muñoz Vega.

—Piedad y munificencia régias.—Entre las visitas que S. M. la Reina de España dedica la de los cielos en el estado en que actualmente se

halla, tocó en turno hace pocos días á la Virgen del Milagro, que se venera en la iglesia de religiosas Descalzas Reales. S. M. la Reina acompañada del Rey, su augusto esposo, y de S. A. la señora princesa de Asturias, después de orar á la Virgen en el templo, se dignaron pasar á ver á las religiosas, que tuvieron la alta honra de recibirlos en su clausura; y habiendo prologado los augustos señores á las presentes todo género de bondades, noticiosos de que se hallaba en cama una de las referidas religiosas, tuvieron la dignación de trasladarse á la enfermería del monasterio donde, con la amabilidad indescriptible que caracteriza á nuestros reyes, sentados junto al pobre lecho de la paciente, la llenaron á esta de consuelos y alegría, de unión á cuantos presenciaron este relevante acto, y de reconocimiento á la comunidad. Por orden de S. M. se ha remitido á la abadesa la cantidad de 8,000 reales para subvenir á las atenciones de esta alcanzada corporación.

—Devoción.—Pasan de 8,000 las mujeres que todas las tardes concurren á los ejercicios que dirige en la iglesia de Santa Tomás de esta corte, el confesor de S. M. la Reina, el P. Claret.

—¿Qué felices!—Ayer tuvimos ocasión de ver el célebre pastor de cuya feliz memoria tanto se ha ocupado la prensa, y quedamos sorprendidos con la prueba que de él hicimos. Diósele una lista de los ochenta batallones provinciales, que comprendían el número de cada uno y el nombre de su jefe, y después de leída dos veces la recitó al pie de la letra sin equivocarse en nada: luego nos recitó también sin la menor discrepancia la célebre cuenta del gran Capitán con su preámbulo, que no tiene por cierto nada de lacónico, y le vimos dispuesto á relatar la mitad de la *Historia de España*, pero nos dimos ya por satisfechos. Cuando su juventud sirvió ocho años: se acuerda todavía del nombre de todos los soldados de su compañía, y dice que el sargento primero de ella no llevaba alta ni baja ni hacia la menor apuntación de las prendas que entregaba, y que cuando quería saber el día que había dado una camisa ó zapatos á uno, la fecha en que otro había pasado al hospital se lo preguntaba; y en ocho años no hubo ejemplar de que se equivocase una sola vez.

Este hombre haría un excelente cicerone del archivo de Simancas ó de la coronilla de Aragón, pues tomándose la pena de hacerlo leer todos los legajos, el que quisiera luego consultarlo no le tendría necesidad de andar revolviendo estantes, y con preguntarle á él sabría cuanto deseara.

—Aquello es escandaloso.—Llamamos la atención del señor ministro de Fomento acerca del desorden que se nota en la Universidad central, después de la publicación de la nueva ley de instrucción pública.

Ocurrió entre otras cosas, que los alumnos de séptimo año, de la facultad de derecho, solo tienen una clase diaria de ampliación del derecho mercantil y penal, y no han dado hasta el día ni una sola lección de procedimientos criminales, ni tampoco de práctica forense.

Por otra parte, los que habiendo recibido el grado de bachiller en jurisprudencia tienen además probados dos ó tres años de la carrera de administración, no se les dispensa de las asignaturas que tienen ya estu-

diadas, abonándoles en tal concepto algún año de esta segunda carrera; y esto no se hace ciertamente porque la ley lo disponga así, puesto que se ha concedido á algunos señores é interpelado sobre ello el secretario general por otros alumnos que se encontraban en el mismo caso, ha dado por contestación, que se había legislado únicamente para los ya agraciados.

Este incidente ha dado á la cuestión un carácter mas odioso, y sería altamente útil que se arreglara definitivamente este asunto por medio de otro reglamento mejor redactado que el provisional que hoy rige, y esto antes de que avance mas el presente curso, con objeto de que partiendo de este año la reforma, puedan evitarse los perjuicios que á la juventud va á causar el actual desorden universitario.

—¡Ojo al Cristo!—He aquí los pueblos y administraciones donde han cabido los 25 premios mayores de los 650 que comprende el sorteo celebrado el 7 del corriente:

Número 14,904, premiado con 35,000 ps. fs.; Valencia; 7,864, 12,000, Granada; 6,277, 8,000, Madrid; 14,527, 4,000, Puente-Areas; 2,875, 1,000, Madrid; 5,552, 1,000, Tárrega; 6,811, 1,000, Barcelona; 10,741, 500, Badajoz; 4,855, 500, Barcelona; 15,545, 500, Madrid; 12,894, 500, Huesca; 9,741, 500, Barcelona; 17,502, 400, Cádiz; 14,606, 400, Madrid; 2,290, 400, Cádiz; 3,176, 400, Torreveja; 17,163, 400, Madrid; 2,173, 400, Cádiz; 1,195, 400, Santiago; 4,450, 400, Madrid; 16,836, 400, Alcalá de Henares; 16,401, 400, Vich.

M. Torrijos.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	5 1/2 s. 0.	6 3/4 s. 0.	26 p. 2 1/4 l. S.	
2 de la t.	14 1/4 s. 0.	16 3/4 s. 0.	26 p. 2 l. S.	
6 de la t.	11 s. 0.	16 s. 0.	26 p. 1 l. S.	

## EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

Es el día 293 del año y el 44 del otoño.  
SOL. Salíó á las 6 h. y 32 m.—Se pone á las 4 h. y 55 m.  
El día dura 9 h. y 50 m.—La noche 14 h. y 10 m.  
LUNA. 18 de su edad.—Aparece á las 5 y 43 m. de la t.—Pasa por el meridiano á las 1 h. y 40 m. de la n.—Su retardo para mañana serán 66 m.—Se oculta á las 9 h. y 45 m. de la n.  
La ecuación del tiempo es 16 m. 17 s.  
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 43 m. y 43 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

El Patrocinio de Nuestra Señora y San Severiano obispo y compañeros mártires.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde sigue la novena de su escelsa titular, predicando

á la misa mayor D. Fernando Caraballa, y por la tarde D. Castor Compañía. —Sigue la novena de Nuestra Señora del Consuelo en la de San Luis, siendo orador á la misa D. Vicente Medrano y Fernandez, y por la tarde D. Gregorio Montes. —En las parroquias habrá misa mayor á las diez, siendo en la de San Martín y en la de San Pedro con sermones que predicarán respectivamente D. Santiago Baquero y el señor cura propio. —Continúa la novena de Animas en los templos siguientes, predicando por la noche en San Gines don Gregorio Montes; en San Pedro D. Manuel Dueñas; en San Andrés D. Joaquín Corra; en San Ignacio D. Pedro Quilez, y en Monserrat D. José Fernandez Losada. —Concluye la novena en la Buena Dicha, y será orador por la mañana D. Hilario Guerrero y por la tarde don Francisco Berrocal. —Igualmente prosigue la devoción del mes de las Animas en el Cárcel y en los Italianos, y predicarán respectivamente D. Miguel Simeón de la Torre y D. Ruperto Urra. —En Santo Tomás continúan los ejercicios espirituales (para señoras), siendo este día solo por la tarde á las tres y media. —Y en los oratorios de Canizares y Espíritu Santo habrá también ejercicios por la tarde, según costumbre (pero sin sermones). —Se reza de la octava de Todos los Santos, con rito doble y color blanco, haciendo conmemoración de la Dominica XXIII después de Pentecostés, y de cuatro santos mártires.

## CRONICA MERCANTIL.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADA POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 6 DE NOVIEMBRE.

1881 fanegas de trigo.  
2804 arrobas de harina de id.  
1860 libras de pan cocido.  
3647 arrobas de carbon.  
96 vacas, que componen 36548 libras de peso.  
563 carneros, que hacen 13042 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 6.

	Rs. vn.	Cuartos
aroba.	libra.	
Carne de vaca.	50 á 54	18 á 20
Id. de carnero.	50 á 54	17 á 18
Id. de ternera.	75 á 90	34 á 35
Id. de cordero.	138 á 146	51 á 52
Tocino añejo.	114 á 120	40 á 44
Idem fresco.	120 á 133	46 á 51
Idem en canal.	70 á 72	4 á 23
Lomo.	34 á 43	10 á 19
Jamon con hueso.	33 á 46	10 á 16
Acete.	28 á 32	10 á 12
Vino.	30 á 36	12 á 14
Pan de dos libras.	20 á 24	8 á 10
Garbanzos.	7 á 8	
Judías.	56 á 64	22 á 24
Arroz.	4 á 6	2 á 3
Lentejas.		
Carbon.		
Jabon.		
Patatas.		

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 6.

Cebada.... de 37 á 39 rs. vn.  
Algarobas, de 54 á 57 rs. vn.  
Trigo vendido.—180 f. á 65 rs.—172 á 66.—172 á 67.—229 á 68.—54 á 69.—242 á 70.—364 á 72.—267 á 73.—116 á 74.—80 á 75.—100 á 76.—28 á 77.—64 á 78.—Total, 2175 fanegas.

Quedan por vender sobre 1000 fanegas.  
Lo que se hace saber al público para su inteligencia.  
Madrid 6 de octubre de 1837.—El alcalde interino, duque de Sesto.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 6 DE NOVIEMBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 diferido, 27,05.  
Inscripciones de id. id., 00.  
Deuda del personal, 9,20.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 39,35 c.  
Inscripciones de id. id., 00.  
Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.  
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.  
Amortizable de primera, 12,60 d.  
Amortizable de segunda, 7,25.  
Accion de carterías 6 por 100 anual: emisiones 1 de abril de 1850. Fomento de á 4,000, 87,25 p.  
Idem de á 2,000, 89,57 d.  
Idem 1 de junio de 1851 de á 2,000, 87,50 p.  
Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000, 86,25 p.  
Accion del canal de Isabel II, de á 1000 rs., 8 p.  
100 anual, 106 p.  
Accion del Banco de España, 151 d.  
Sociedad española mercantil é industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

## TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—El Corsario, gran baile dividido en cuatro actos.

PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde.—drama en seis cuadros titulado *Dalila*.—Y el sábado titulado *Los payos hechizados*.

A las ocho y media de la noche.—*Dalila*.—Y a pieza en un acto titulada *Una noche de novios*.

ZARZUELA.—A las cuatro y media de la tarde.—Sinfonía.—*Jugar con fuego*.  
A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—*El minú azul*.

NOVEDADES.—A las cuatro y media de la tarde.—*El hombre de la selva negra*.—El baile *Andaluz y gallegos*.—Y la pieza *Marija*.  
A las ocho y media de la noche.—*Un ente susceptible*.—*La linda gitana*, baile.—*El maestro de escuela*.—Miscelánea de bailes nacionales.—*Acertar por carambola*.

LOPE DE VEGA.—Empresa filantrópico-dramática.—A las cuatro y media de la tarde.—Sinfonía.—El drama histórico fantástico y religioso, en dos partes y siete cuadros, titulado *Don Juan Tenorio*.—baile *La maja en Chiclaná*.  
A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—*Es un ángel*, drama en tres actos.—*La maja en Chiclaná*, baile.—*Haciendo la oposición*.

CIRCO DE PAUL.—A las cuatro y media de la tarde y a las ocho y media de la noche.—Ejercicios por los perros inteligentes.—Gran cuadro vivo del *Dilem Universal*.—La pantomima en tres cuadros *El perro del minero de Australia*.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

á cargo de José García Verdugo, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUDIENCIAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folleín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID. Doce reales al mes, llevado á domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, num. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, num. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del correspondiente, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad á la administración del periódico.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesas, é inglesas. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.ª derecha.

Vendense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

CONSEJERO DE LAS CASAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Oramendi, calle de Pontejos, á cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos para provincias.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 días, ha de caer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecerse; toda su hermosura; sus resultados son conocidos y acreditados: también tiene excelente para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, num. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

## DICCIONARIO

DE

ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

por D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fábregas del Pilar.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiaridades atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 25 de noviembre de 1856, expresándose también las prácticas que se observan respecto á los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los enlombos correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.ª de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranza ó sellos de correos.

Los correspondientes disfrutará las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está á cargo de D. José Feltre, calle de Santa Bárbara, num. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Mateu, y Poupart, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

CUADRO SINÓPTICO DE LOS MAS IMPORTANTES de la historia de la imprenta, por el cajista Rafael Almazán y Martín.

Se vende en Murcia en la imprenta y redacción de *El Telégrafo*, calle de San Lorenzo, num. 11, á 2 1/2 reales ejemplar, admitiéndose el pago en sellos de franqueo, y será remitido á vuelta de correo.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya á los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años á esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.ª y 3.ª que tratan extensamente del magnetismo animal, se venden por separado del 1.º á todo el que los pida.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases. —Para encargos de este artículo, pueden escribir á don Francisco Pascual, Carmen, 13, 3.ª, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sujeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda á su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, é cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazán y Martín, calle de San Lorenzo, num. 11.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epígrafe á esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará á publicarse muy en breve bajo la protección de S. M. Serán redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nougués Secall, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arnao, Alarcón, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campomaro, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y González, Fernandez Gimenez, Flaminio, Guerrero, Getrudis Garcia, Gras, Hartzmann, Lafont, Llano y Persi, Morales, Murguía, Navarro, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Parja de Alarcón, Palacios, Pontano, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le-grand, Ruiz de Aguilera, Robert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simonet, Serra, Trueba, Viedma, y Garcia Luna.

EL ANTIGUO Y ACREDITADO GABINETE DE lectura, que tantos años ha permanecido en la calle del D. Sengano, se ha trasladado á la calle de los Leones, num. 4, cuarto principal. Se admiten suscripciones á la lectura por 10 rs. al mes; y á cuartos la entrada los no abonados. También se darán fuera con un día de atraso.

ROBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Roboyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la maraña real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeosos, Gota-Marasmo, Catarros de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Ulceras, Sarna degenerada, Reumatismo, Hipocondria, Hidropesia, Mal de piedra, Sífilis, Gastro-enteritis, Escrófulas, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía. —Algeciras, José de Moro. —Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas. —Bayona, Lebouff. —Bilbao, Justo Sonante, Arriaga, Monasterio. —Burgos, Barrio Canal, Julián de la Llera, Leon Colina. —Cáceres, doctor Salas. —Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos. —Cartagena, Pablo Marquero. —Coruña, Puga. —Gerona, Garriga. —Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich. —Jaén, Sagrista. —Játiva, Serapio Argües. —Jerez de la frontera, Joaquín Fontan. —Lisboa, Baral, Alves de Acebedo. —Lérida, D. José A. Abadal. —Madrid, José Simon, agente general D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell Hermanos, D. Mariano Miquel, D. Julian Maria Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Santisteban. —Málaga, Pablo Prolongo. —Oviedo, Manuel Diaz Argüelles. —Oporto, Araujo. —Santander, José Martinez, Bernardo Corpas. —San Francisco, Senilly. —San Sebastian, Ordozgoiti. —Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo. —Tallal, Juan Miguel Landa. —Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía. —Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus. —Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez. —Vitoria, Zabala. —Zaragoza, Clavillan y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de pracial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que deseen ser agentes generales para la venta del Roboyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, num. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de *La Crónica*. Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, num. 19, cuarto principal.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han expendido. Se vende en Madrid á 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCENALIBRO, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declare de texto para la instrucción primaria.—Se vende á 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Mateu; Hernández, calle del Arenal, num. 11, y Marés, Hortaleza, número 31.—Hay también ejemplares á 6 rs., encuadernados á la holandesa.

## ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran, calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y la administración de *El Estado*, plaza de